

Mía 2.0

Ojos marrones brillantes, cabello oscuro y una hermosa sonrisa. Mia Aslamiya Roehoeputy es una cara nueva en ProudBreast y estamos muy felices con ella. Después en 2008 fue diagnosticada con cáncer de cuello uterino, Mia fue diagnosticada con cáncer de mama en 2018. Este tuvo un gran impacto en su vida y la de su familia. A ella le gustaría compartir su historia. para inspirar a las familias a hablar entre sí sobre el cáncer de mama y sus consecuencias. Incluso dentro de las comunidades donde esto no es evidente. Cinco días antes de cumplir cuarenta y cinco años, me diagnosticaron cáncer de mama. Eso fue irreal porque ya había sido tratada por cáncer de cuello uterino diez años antes. Porque tuve el programa de televisión "Cinco días adentro" sobre el hospital Alexander Monro quería que me trataran allí. Naturalmente, soy una persona con sentimientos, pero en eso yo era muy racional en ese momento. Incluso antes de tener el diagnóstico final, tenía mi deseo sobre el plan de tratamiento y la operación puesta en papel. Era para mi importante que yo tuviera el control durante la montaña rusa que seguiría. Entonces le di mi plan a mi compañero Freddy para que pudiera usar para cumplir mis deseos. Eso fue tan liberador. Después de eso hubo lugar para mi tristeza y podría admitirlo.

¿El diagnóstico de cáncer de mama fue una consecuencia del cáncer de cuello uterino?

No, el oncólogo dijo que tuve "mala suerte". Mi madre falleció en 1997 debido a complicaciones derivadas del cáncer de mama. Diez años después, me diagnosticaron a mí, pero no hay una conexión genética. Durante su tratamiento, ayudé a mi madre en todo lo que pude. Siendo hija única de una madre católica y un padre musulmán, no era posible hablar sobre temas sensibles como el cáncer y todas las emociones asociadas. Mi padre nunca pudo aceptar que su esposa se enfermara. Acompañé a mi madre al hospital y la acompañé durante todo el proceso. Lamentablemente, mamá solo vivió hasta los 41 años y nunca se habló de su muerte. Era un tabú. Esperaba que mi padre reaccionara de manera diferente cuando yo misma desarrollé cáncer de mama. Pero lamentablemente, reaccionó de la misma manera que con mi madre. Fue muy impactante y me sentí muy enojada y triste por eso.

Mamá y yo teníamos una fuerte conexión. Podía hablar con ella sobre cualquier cosa. Crecer en un entorno que intenta restringirte y limitar tu libertad no es fácil. Cuando salía con mis amigas y volvía a casa más tarde de lo habitual, era mi madre quien me defendía. La relación con mi padre es complicada y ya no puede ser reparada. Por eso, en nuestra familia ensamblada, hablamos muy abiertamente, sobre todo. Esa es la lección que aprendí de mi infancia. No hay temas tabúes para mis hijos y se les ha dado total libertad para desarrollarse y descubrir la vida.

¿Cómo manejó su propia familia su proceso?

Mis hijos estaban en la pubertad en ese momento. Especialmente mi hija lo encontró extremadamente difícil. Recibí el paquete completo: mastectomía, radiación y quimioterapia. Hubo un momento en el que perdí todo mi cabello debido a la quimioterapia. La peluca que llevaba afuera me causaba mucha picazón. En casa, no llevaba nada y a mi hija le resultaba difícil ver mi cabeza calva. Al hablar con ella, ella se dio cuenta de que en casa es un lugar donde puedes ser tú mismo. Me consentía con tarjetas cariñosas en mi almohada o un ramo de flores. Porque ella tampoco es una "habladora" por naturaleza. Lo que encuentro muy especial es que mi hija, que ahora tiene veinte años, está estudiando enfermería.

Está en su último año y hace un tiempo, lavó a una joven con mastectomía en una residencia de cuidados. Ahora puede lidiar muy bien con eso.

Es maravilloso ver cómo ha crecido y madurado en ese aspecto. Mi hijo trabaja como policía en la región de Eindhoven. En el período justo después de la cirugía, mantuvo sus propias emociones a raya. Quería ser fuerte, pero afortunadamente más tarde pudo hablar abiertamente sobre sus sentimientos. Mi pareja, Freddy, lo ayudó en eso. Cuando una mujer tiene cáncer de mama, toda gira en torno a la paciente. A menudo, se olvida de los hijos (de parejas anteriores) y las parejas, a pesar de que también necesitan un desahogo. Ellos también tienen tristeza y a veces sentimientos de miedo con los que deben lidiar. Cualquier apoyo es bienvenido. Lo que sorprendió a nuestra familia es que recibimos ayuda de personas a las que no esperábamos. Se formaron amistades profundas con personas que estuvieron a nuestro lado en los días más oscuros. Han enriquecido nuestras vidas.

Nuestro empleador también nos brindó apoyo en muchos aspectos. Freddy y yo trabajamos juntos en la misma empresa familiar, y la atención durante y después de mis tratamientos fue realmente conmovedora. Flores, un almuerzo sorpresa y una cena nos hicieron sentir que no estábamos solos. Mi gerente de recursos humanos escuchó atentamente y me ayudó a planificar mi reintegración. Eso fue muy agradable. Lamentablemente, uno de mis colegas falleció recientemente debido a complicaciones derivadas del cáncer de mama. Era realmente una buena colega. Nos llamábamos todos los días y con media palabra sabíamos cómo se sentía la otra. La extraño todos los días. Es tan importante tener un compañero que haya pasado por el mismo proceso. Las mujeres que están pasando por esto seguramente reconocerán eso. En el hospital Alexander Monro, conocí a mi compañera Bea. Vale su peso en oro y puedo compartir todo con ella.

I si pudieras hablar con tu yo más joven, ¿qué le dirías?

Disfruta de la vida y aprovecha todas las oportunidades que se te presenten. En mi hogar no me alentaron a estudiar, pero aún así logré conseguir un trabajo administrativo en una buena empresa por mis propios medios. Por naturaleza, soy muy atenta y tiendo a ponerme en segundo plano. Pero debido a todo lo que he pasado, aprendí a elegirme a mí misma y hacer cosas que me hagan feliz. En 2019, por ejemplo, empecé a entrenar para la carrera de diez millas en Tilburg y la terminé por completo. Fue una maravillosa culminación de mi proceso de enfermedad, y me dio mucha energía y confianza en mí misma.

También le diría a mi yo más joven que no le importe lo que piensen los demás de ella. Antes de mi mastectomía, solía ir regularmente a la sauna. Pero después de la operación, pasó mucho tiempo antes de que me atreviera a hacerlo de nuevo. El año pasado, fui con Freddy al parque termal De Zwaluwhoeve con la idea de que este soy yo, este es mi cuerpo. Lo que los demás piensen al respecto no importa, porque estoy en paz con ello. He aceptado por completo a Mia 2.0. Tuvimos un día maravilloso y relajante, y desde entonces hemos ido regularmente a la sauna.

¿Qué les gustaría transmitir a las mujeres que pasan por este proceso?

Busquen a otras personas en situaciones similares y compartan sus experiencias con los demás. Si el cáncer (de mama) y sus consecuencias son un tema tabú en tu familia o comunidad, puedes sentirte extremadamente sola y triste. Pero también las parejas y los hijos (de parejas anteriores) pueden sentirse aislados si no se les permite expresar sus emociones y hacer preguntas sobre el cáncer. Las personas en situaciones similares y aquellos en la comunidad que se atreven a hablar de ello pueden ayudarte en este sentido.

Desde el principio, he sido un libro abierto para todos. A veces, incluso de manera confrontativa. Como resultado, mi relación con Freddy y mis hijos se ha vuelto muy estrecha. Sabemos qué podemos esperar el uno del otro en los buenos y en los difíciles momentos.

Mi lema de vida es "Carpe Diem", aprovecha el día. Porque la vida merece ser disfrutada. La sesión de fotos con ProudBreast en las Ardenas fue como un cálido baño para mí. Fue maravilloso poder hablar con mujeres con experiencias similares. Las fotos para la revista quedaron hermosas. Estoy orgullosa de poder mostrar a Mia 2.0 al mundo de esta manera. Espero que mi historia inspire a otras mujeres y las ayude a seguir compartiendo sus experiencias.